

PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA

Servicio de Noticias de Medicina Ortomolecular, 26 de mayo de 2017

Vitaminas y Autismo: La Verdadera Historia

Por Andrew W. Saul, Editor

(OMNS, 26 de mayo de 2017) Los niños de hoy reciben aproximadamente cuatro veces la cantidad de vacunas que yo recibía cuando era niño a fines de la década de 1950. (1) Y ha habido un fuerte aumento en la incidencia del autismo en los niños. Hay médicos capacitados convencionalmente, como los Dres. Andrew Wakefield, Suzanne Humphries y otros que están convencidos de que el fuerte aumento se debe en gran parte al creciente número de vacunas para niños. Aunque personalmente estoy totalmente de acuerdo con ellos, la vacunación no es el tema central de este artículo. El aumento de la vacunación es una realidad. El aumento del autismo también es una realidad. Ya sea por correlación o causalidad, en cualquier caso, prácticamente no tiene otra opción en el asunto. Está obligado por ley a vacunar a sus hijos. También está obligado con rectitud y compasión como padre amoroso y dedicado, para cuidar a su hijo autista. La pregunta urgente es, ¿qué podemos hacer hoy para ayudar a los niños autistas? Por lo tanto, deseo abordar el autismo como una condición existente, independientemente de lo que pueda haberlo causado.

Es posible que se sorprenda o no de que muchas búsquedas en Internet (y la mayoría de las visitas al médico) le aseguren que, al igual que las vacunas, las vitaminas tienen muy poco o nada que ver con el tratamiento del autismo. Sin embargo, existe un conjunto de conocimientos que no está de acuerdo.

El autismo puede ser lo que Abram Hoffer, MD, PhD, denominó una enfermedad de **dependencia** nutricional. Esto es distinto y diferente de una enfermedad por deficiencia de nutrientes. **Deficiencia** significa que no está obteniendo el estándar mínimo comúnmente aceptado. La dependencia significa que usted personalmente necesita mucho más que los demás, de forma permanente. Los medicamentos no corregirán las dependencias de las vitaminas. El tratamiento nutricional puede, y lo ha hecho.

Dr. Bernie Rimland

Una búsqueda en Google arrojará más de 50.000 resultados para Bernard Rimland en medio segundo. El Dr. Rimland ha sido honrado en todo el mundo. En Gran Bretaña, periódicos como The Guardian y The Independent publicaron su vida y obra. El LA Times lo llamó "el padre de la investigación moderna sobre el autismo".

"En 1964, (Rimland) publicó **Infantile Autism**, un libro histórico que argumentó que el autismo tenía raíces bioquímicas", dijo la revista TIME, "y también afirmó de manera controvertida que los metales como el mercurio (en las vacunas) podrían desencadenar el autismo y las vitaminas podrían ayudar a tratarlo".

Melvyn R. Werbach, MD, (2) al revisar los tratamientos nutricionales para el autismo, dijo:

"Particularmente emocionantes son los resultados de los estudios en los que los pacientes autistas fueron suplementados con vitamina B6. Por ejemplo, en un estudio, los niños autistas que parecían beneficiarse de la suplementación continuaron recibiendo el suplemento o cambiaron a placebo en condiciones de doble ciego". Solo los niños que se retiraron del suplemento mostraron un deterioro conductual significativo. (3)

"El magnesio generalmente se agrega a la vitamina B6 (4) ... Si bien las dosis varían, a menudo se administran 500 mg de vitamina B6 junto con 250 mg de magnesio. La combinación de vitamina B6 y magnesio no cura el autismo, pero las mejoras a veces son dramáticas. Además, todos los más de una docena de estudios de investigación, algunos de ellos doble ciego, han informado resultados positivos".

Es de destacar que ambas referencias son al trabajo del Dr. Rimland. Aún más interesante para mí es que los artículos se publicaron en dos revistas médicas que están tan alejadas como se pueda imaginar: American J Psychiatry y J Orthomolecular Psychiatry.

Como dijo Abraham Lincoln, "Todo lo que puedo decir es lo que dijo la niña cuando puso el pie en la media. Me parece que hay algo en ella".

Preferir la nutrición a las drogas no es una idea nueva. Una de las áreas de mayor progreso en la medicina ha sido la creciente comprensión de que las vitaminas, en dosis suficientemente altas, son un tratamiento eficaz para las enfermedades. Y esto comenzó incluso antes que el Dr. Rimland.

Dra. Ruth F. Harrell

El comienzo de la Segunda Guerra Mundial fue una noticia de última hora cuando Ruth Flinn Harrell realizó sus primeras investigaciones sobre lo que ella llamó "sobrealimentación" de niños con vitaminas suplementarias. Su tesis doctoral de la Universidad de Columbia de 1942, "Efecto de la tiamina añadida [vitamina B-1] en el aprendizaje", fue publicada por la universidad en 1943, seguida de "Efectos adicionales de la tiamina añadida en el aprendizaje y otros procesos" en 1947. En 1981, Harrell y sus colegas publicaron un estudio en Proceedings of the National Academy of Sciences que muestra que altas dosis de vitaminas mejoran la inteligencia y el rendimiento educativo en niños con discapacidades de aprendizaje. (5) El estudio de Harrell fue exitoso porque su equipo les dio a los niños dosis mucho mayores de vitaminas que otros investigadores: más de 100 veces más que las de los adultos. (no para niños) RDA estadounidense para riboflavina; 37 veces la dosis diaria recomendada de niacina (administrada como niacinamida); 40 veces la dosis diaria recomendada de vitamina E; y 150 veces la dosis diaria recomendada de tiamina.

Cuando se le preguntó si las autoridades médicas y gubernamentales respaldaban la terapia con vitaminas, el Dr. Harrell respondió: "Nadie sabe nada sobre el área de los suplementos dietéticos, pero los Institutos Nacionales de Salud saben con certeza que es imposible". (6)

El trabajo de los Dres. Rimland y Harrell han demostrado que **es** posible ayudar a los niños con nutrición suplementaria. No es necesario reinventar la rueda. Eche un vistazo a lo que ya se ha demostrado que ayuda.

Si alguien te dice que no mires así, hazlo de todos modos.

Referencias:

1. Calendario de vacunación recomendado para personas de 0 a 18 años, Estados Unidos, 2017. Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) <https://www.cdc.gov/vaccines/schedules/hcp/imz/child-adolescent-compliant.html> (O, si lo prefiere a todo color: <https://www.cdc.gov/vaccines/schedules/downloads/child/0-18yrs-child-combined-schedule.pdf>)
2. Werbach MR. Tratamientos nutricionales para el autismo. Townsend Letter, 2002. No 243, p.176 http://www.tldp.com/issue/180/Nutrition_Autism.html
3. Rimland B y col. El efecto de altas dosis de vitamina B6 en niños autistas: un estudio cruzado doble ciego. Am J Psychiatry 135: 472-5, 1978. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/345827>
4. Rimland B. Un estudio ortomolecular de niños psicóticos. Psiquiatría J Orthomol. 3: 371-7, 1974. <http://orthomolecular.org/library/jom/1974/pdf/1974-v03n04-p371.pdf>

Ver también:

Martineau J y col. Vitamina B6, magnesio y B6-Mg combinado: efectos terapéuticos en el autismo infantil. Biol Psychiatry 20: 467-78, 1985
<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/3886023>

Y:

Rimland B. Controversias en el tratamiento de niños autistas: terapia con vitaminas y medicamentos. J Child Neurol 3 Suppl: S68-72, 1988.
<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/3058789>

5. Saul AW. La obra pionera de Ruth Flinn Harrell, campeona de la infancia. J Orthomolecular Med, 2004. Vol 19, No 1, p. 21-26.
<http://orthomolecular.org/library/jom/2004/pdf/2004-v19n01-p021.pdf>

6. Horwitz N. Vitaminas, minerales aumentan el coeficiente intelectual en retrasados. Tribuna Médica 22: 3. 21 de enero de 1981. Páginas 1 y 19.